



## Otra vez las cifras de la desigualdad...

Creado en Viernes, 20 Septiembre 2013 09:21 | Escrito por Jesus Santrich integrante de la Delegación de Paz de las FARC-EP |  | 

### Sencillas reflexiones sobre el problema agrario y rural en Colombia quinta parte (final)

“En 1984 las fincas menores de 5 ha correspondían al 65.7% de los propietarios y controlaban el 5% de la superficie (...); en 2001, las fincas menores de 3 ha, pertenecían al 57.3% de los propietarios y controlaban el 1.7% de la superficie. Igualmente, para 1984 las fincas con más de 500 ha correspondían al 0.5% de los propietarios y controlaban el 32.7% de la superficie; (...) en 2001 estas fincas aún correspondían al 0.4% de los propietarios y controlaban el 61.2% de la superficie”. Estos son datos del profesor Darío Fajardo: Informe sobre tierras, justicia y paz, Bogotá, 2010. “Ahora, el uso potencial de cosechas agrícolas es de 21,5 millones de hectáreas (18.9%), mientras el uso real es de 4.2 millones de Ha (3.6%); en pasturas ganaderas el uso potencial es de 14.2 millones de Ha (12.5%) y se utilizan 41.7 millones de Ha, el 36.5% de la territorio colombiano”. Según datos también del profesor Darío Fajardo: Informe de consultoría para el Centro Internacional de Toledo para la Paz, Bogotá, 2009.

Para Colombia “la producción agropecuaria tuvo un crecimiento negativo del 0,6% en el último trimestre de 2008 y, en todo el año, el rendimiento fue decreciente con relación a 2007; las importaciones de alimentos y géneros agrícolas pasaron de cinco millones de toneladas en 2003 a más de ocho y media en 2008”. Según datos de Aurelio Suárez: “El desplome del modelo Carimagua”( 08/10/2010).

### SÍNTESIS

- a. La estructura latifundista es la característica principal de la espacialidad rural en Colombia. Esta ha sido construida con procedimientos de despojo, violencia, terror y muerte, como espacialidad capitalista, generando además de miseria, profunda desigualdad y atraso, una profunda crisis humanitaria. Ella es causa de fondo de la confrontación política, social y armada que padece Colombia. Su solución de fondo es la base para la construcción de La Paz estable y duradera.
- b. Hasta el momento, desde el Estado no ha habido ningún intento que verdaderamente apunté a realizar una reforma rural estructural, de fondo, o cambios parciales que tuvieran éxito. La constante ha sido la titulación de baldíos que evite tocar los intereses de los grandes propietarios, cuya posición mezquina se expresa en todos los ámbitos, al abrigo en últimas del Estado y sus aparatos de represión.
- c. Es pírrico el resultado de la recuperación de tierras por extinción de dominio para la redistribución, más si se compara con los niveles de despojo en todos los tiempos y se observa que las titulaciones han sido utilizadas también para aumentar el poder de dominio de los gamonales terratenientes que en últimas tienen el manejo de los procedimientos y subordinan a los "beneficiarios".
- d. En los procedimientos mismos de adjudicación de baldíos el campesino termina convirtiéndose en instrumento del terrateniente que luego, termina siempre, tomado su propiedad.
- e. Esta experiencia de muchas veces y muchos casos, que se ha convertido en una constante, se repetirá con estas nuevas iniciativas gubernamentales que hablan de restitución, redistribución y formalización, según lo

hemos dicho en nuestro pronunciamiento de Oslo y según se deriva de la insistencia gubernamental en mostrarnos las alianzas entre los pequeños campesinos con los poseedores del músculo financiero, mediante la llamada asociatividad, que no es otra cosa que la alianza del zorro con la gallina. Más temprano que tarde, si el procedimiento no está garantizado con suficientes controles, el campesino no tendrá otro camino que el de vender o arrendar, en el mejor de los casos, si es que los procesos de bancarización no le han arrebatado la tierra luego de que ha sido asfixiado por los intereses de sus acreedores capitalistas.

f. Son una trampa esas alianzas, como lo son las zonas de desarrollo empresarial. El fin de fondo es la expansión de los proyectos agro-industriales, de los proyectos para la generación de agro-combustibles, o en el mejor de los casos en los macro proyectos agrícolas para la exportación de alimentos y no para la solución de nuestros problemas alimentarios internos.

g. La actual restitución, redistribución y formalización es el inicio de la ronda que concluye con el despojo legal en poco tiempo.

h. Desde las FARC insistimos en el fortalecimiento de la pequeña y mediana propiedad con garantías de subsistencia y de permanencia. Insistimos en la defensa y fortalecimiento de las Zonas de Reserva Campesina, impidiendo la destrucción o el debilitamiento que se intenta mediante las medidas que se plasmaron en el PND 2010- 2014, y las leyes que de él derivan. Hay que insistir, entonces, en la ampliación y fortalecimiento de estas ZRC, lo mismos que de las comunidades afro y los resguardos indígenas, respetando sus entramados socio-culturales, su territorialidad, su tradición y sus derechos a acceder a los conocimientos, recursos, servicios, técnica e instrumentos de todo tipo que les permita acrecer la productividad, el tejido social y la sostenibilidad ambiental.

i. Consideramos fundamental para el desarrollo sostenible del campo colombiano y del conjunto de la sociedad, la defensa de las Unidades Agrícolas Familiares (UAF) como unidades de territorio, suficientes, necesarias, para el sostenimiento digno de la familia como célula del tejido social.

j. La defensa de las UAF como tejido básico de una comunidad, con su componente económico y socio-histórico no puede ser vulnerado con los intentos de concentración que se vislumbran desde la idea de la asociatividad o la empresarización del campesino, ni se pueden convertir en instrumento de la consolidación militar. Su prioridad es el fortalecimiento comunitario, garantizar la soberanía alimentaria, la agro-ecología, ser base para el fortalecimiento del mercado interno y de la nueva visión de una economía desenganchada de las imposiciones del mercado transnacional y los TLC.

k. El gobierno deberá mirar en que sí en verdad desea construir caminos de entendimiento, no puede repetir los errores del pasado en lo que a materia de reforma agraria concierne. No se puede editar una nueva etapa de recolonización para no tocar el latifundio, no se puede iniciar un nuevo ciclo de desposesión y acumulación y mucho menos se debe insistir en la extranjerización de la tierra, en la depredación minero-energética, en no mirar hacia la búsqueda de las soluciones alimentarias dentro del concepto de soberanía, etc.